

YA NO SEAS COMO ANTES, QUE QUERÍAS LAVAR TUS PECADOS CON UNA OFRENDA, LAVA TUS PECADOS CON TUS BUENAS ACCIONES.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 15 de diciembre de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

YA NO SEAS COMO ANTES, QUE QUERÍAS LAVAR TUS PECADOS CON UNA OFRENDA, QUE QUERÍAS LAVAR TUS PECADOS CON ELLO, NO. YO TE ENSEÑO, MI BIEN AMADO, QUE LAVAR LOS PECADOS ES SALIRTE DEL PECADO Y COMENZAR A EJECUTAR CON TUS BUENAS ACCIONES Y ESO LAVAR EL PECADO DE VUESTRO ESPÍRITU.

[19961215] La paz esté en vosotros, benditos míos, benditos hijos de mi Padre que habéis venido en busca de la vida, en busca de una vida nueva en vuestro espíritu, en vuestra alma. Os digo que es a vosotros a quien os corresponde continuar vuestra vida misma, continuar buscando la transformación de vuestro espíritu, de vuestra alma. Pero es necesario que ahí en lo más profundo de vuestra alma puedas encontrarte a ti mismo, puedas reconocerte a ti mismo como el SER, como el fluido, como la vida emanada a este cuerpo y venida del Padre, venida del Creador Infinito, el Creador de todas las cosas.

Amados míos, pero Yo os te digo que es a ti a quien te corresponde comenzar a escalar por la senda, comenzar a escalar por los peldaños divinos que ahí te corresponde. Eres vosotros los que debéis ahí buscarte en tu propia conciencia y reconocerte como el hijo de Dios, porque este reconocer te hará comprender sobre todas las cosas. He aquí, pues que os se llega el momento en el cual vosotros quieréis retornar al Padre, quieréis volver y conocer la grandeza del Creador, la grandeza de Dios el Padre, el Padre de todas las cosas, sí, mis bien amados, es vuestro Padre, es vuestro Creador, es vuestro Hacedor y el Hacedor de todas las cosas de las cuales viven contigo.

He ahí donde debes vosotros excursionar la vida, donde debes remontarte a esa divinidad, a ese saber infinito y a ese reconocer sagrado. Benditos míos, benditos míos que buscas la vida, búscala, pero al buscarla no la busques fuera de ti, no la busques en las cosas exteriores, búscala ahí dentro de tu vida, ahí en lo más profundo de tu interior, ahí está todo. He aquí pues, pueblito bendito, que Yo vengo a hacerte feliz en tu alma, feliz en vuestro espíritu a través del aura, a través de la fuerza viviente que es mi Padre, que es vuestro Creador, a través de la luz que Yo Soy. Pero de esto que os te digo, vos también debes convertirte y navegar ahí como aquellos barcos navegan en la inmensidad del mar, así también vosotros en la verdad infinita, así también vosotros dentro de la gran comprensión y podrás reconocer la verdadera vida y las maravillas de mi Santo Padre.

Amados míos, Yo os te digo, cuando quieras buscar a mi Padre, no lo busquéis por fuera, Yo te digo que Él está en todas partes, sí, en cada centro de vuestro espíritu, sí, mis bien amados, en cada SER. Aun sobre la tierra y sobre todas las cosas es mi Padre la fuerza, es mi Padre su poder, es mi Padre la chispa viviente, es mi Padre continuando en sus cosas, en sus creaciones. Amados míos, pues esto está en ti, solo debes aprender a sentirlo, solo debes reconocerlo, solo debes comprenderlo en lo más infinito y ahí lo sentirás y ahí lo reconocerás y ahí sentirás sus caricias, ahí sentirás sus grandes, sus inmensos poderes infinitos dentro de ti.

Amados míos, porque debéis acordarte que vos eres la chispa plasmada en este cuerpo, pero ahí en vuestro espíritu mi Padre es la chispa, mi Padre es el fuego candente que os te hace vivir, que os te

da la tonalidad en vuestro espíritu. Amados míos, esto debéis aprender y debéis reconocer profundamente en lo más infinito de vuestra alma, porque esto que Yo os te digo, es para vuestro espíritu, es para vuestra mentecita que ha estado envuelta durante tantos tiempos, durante tantas existencias. Porque vos no eres de hoy, porque vosotros no eres nuevo. Como SER, como espíritu, como fluido, como pensante habéis andado tantos tiempos sobre la tierra y habéis hecho tantas cosas en la vida, pero éstas son partes de vuestro futuro, son parte de vuestra dicha o parte de vuestra desdicha, porque de acuerdo a lo realizado de ayer, sientes el triunfo o el fracaso.

Amados míos, vos también eres la vida, eres el camino y eres la verdad en tu propio SER, en tu propia alma. Ahí en lo más infinito de tu razonamiento vos sois también lo que vosotros eres. He ahí donde debes concentrar tu mentecita y donde debéis encontrarte con la razón infinita para que de ahí en adelante todo seas eficaz y certeza a través de vuestro espíritu. Pero algo que os te digo, que debéis reconocer en lo más profundo de tu corazón, es que vosotros habéis sido la dicha y habéis sido la desdicha, habéis sido el triunfo y habéis sido el fracaso. Vos lo eres todo, vos eres la energía viviente, pero vosotros mismos eres el transformador de ella, vosotros mismos eres el que habéis hecho las cosas para ti.

He ahí, mis bien amados, que hay de vosotros, hay de vuestros SERES que en vidas anteriores han hecho de su vida, han hecho el mal uso de sus pensamientos, de sus energías y han pensado erróneamente contra su hermano y ese es un mal fruto, pero es el fruto también como vos lo sembraste, vos lo habéis de cosechar. He aquí que toda mi amada humanidad, he ahí donde anda navegando en esas aguas turbulentas allí en mentecita bien amada. Pero vosotros, mis bien amados, benditos míos, vosotros que ya empezáis a buscar la razón de ser, la razón de triunfar y de llegar a la meta favorita en la ley de mi Padre, benditos míos que empezáis a razonar de la verdad, penétrala pues, penetra pues dentro de la razón y dentro de ti mismo y hazte razonar en ti.

Porque os te digo, que si mi amada humanidad, que si vosotros mismos me presentáis el fracaso o la dicha, Yo os te diré, vos habéis hecho de ti una criatura nueva o una criatura adversa hacia lo nuevo. Porque mi Padre, que es el tuyo también, os ha dado la libertad infinita, os ha dado el mundo por heredad, pero vosotros, pero el hombre ha mal intencionado, pero vosotros le habéis dado el mal uso a tus pensamientos, a tus creaciones después de las creaciones de mi Padre. He aquí, mis bien amados, que Yo vengo a despertarte, vengo a despertar tu mente, vengo a despertar tu razón, tu razonamiento, porque te deseo que crezcas en tu espíritu. Porque Yo te digo, que el crecimiento de vuestro cuerpo no es el crecimiento de vuestro espíritu, no, mis bien amados, Yo te digo que no, hay cuerpos grandes en espíritus pequeños y hay espíritus pequeños en cuerpos grandes, y así cuantas cosas son, amadísimos míos.

He aquí, compréndete, razónate, he aquí, mis bien amados, entra al mundo de la paz, entra al mundo del amor y de la razón y esto te dará felicidad y dicha ante la vida, ante la vida que caminas, ante la tierra que te mira, ante las cosas que te sienten. ¿Pero cómo te sienten? ¿Cómo te han sentido? ¿Qué has soltado de tu alma? Porque lo que sueltas de tu alma, es lo que todos sienten como la flor que esparce sus perfumes por la mañana. Así también es vuestro espíritu con tus creaciones, con tus pensamientos, lo que seas en tu corazón esto esparcirás. Amados míos, pero ten en cuenta que lo que salga de tu corazón, será vuelto a tu corazón. Por eso os te digo que si ayer y que si hoy mismo despediste de tu alma el mal razonamiento, Yo te digo que lo disipes de tu mentecita y ahí en lo más profundo de tu alma puedas esparcir la razón y la paz, la sinceridad y el amor, porque estas son las herramientas, porque estas son las moradas donde vos debéis andar.

Porque muchas moradas hay, os he dicho, y Yo te digo que sí, hay moradas oscuras y hay moradas llenas de luz, las moradas llenas de luz, las moradas luces, Yo os te digo que no es más que el amor infinito, la paz infinita, el perdón infinito, la igualdad infinita, la bondad pura, éstas son las moradas de luz. Las moradas oscuras de las cuales habéis oído mencionar, no son más que el desamor, que la venganza, que la ira, no son más que todas esas formas de equivocación; pero todo eso son tus creaciones.

He aquí, mis bien amados, entra a la razón de ser y esto te enseñará a ser el camino, la verdad y la vida. Busca practicar la senda, busca entrar en esa práctica purísima, porque ésta lavará tus pecados,

lavará tus errores, la disipará de tu alma y serás feliz eternamente. Porque la eternidad mi amada humanidad la ha buscado fuera de sí, sin darse cuenta que cada SER es la eternidad o es también lo que habéis escuchado mencionar el infierno, sí, mi pueblito bien amado. Lo eterno, el reino, eres tú mismo en contacto con el amor, en contacto con las llamas sagradas que son mis Padres y el infierno también es el contacto y eres tú mismo a través del error, a través de la malformación, a través del mal pensar de tu creación, a través de la vida errónea, a través de la incertidumbre que vos mismo habéis formado en lo más infinito de tu corazón. Por eso hoy en día Yo te digo, tú eres el reino o eres el infierno, sí, mi bien amados, debes aceptarlo en lo más profundo de tu corazón porque esto te habrá de convertir en un SER autentico, en un espíritu de luz. Cuando reconozcas la verdad íntima en lo más profundo de tu SER, tú eres todo, mis bien amados.

Ahora debes pensar, ahora debes preguntarte en ti mismo: ¿Y Yo qué he sido? ¿Y Qué soy? ¿Qué han sido mis pensamientos? ¿Qué ha sido mi conciencia? ¿En dónde he estado yo a través de la vida? Y esto te dará la libertad, y esto te dirá, porque ahí dentro de tu corazón está la respuesta verdadera también, porque tú eres la verdad, porque tú te conoces a ti mismo de toda tu vida, solo basta que lo razones y así escucharás la voz de tu conciencia, escucharás la voz infinita y purísima que te enseñará de toda la vida, sí, benditos míos. Sí, criaturitas que no habéis encontrado la salida para convertirte y transformarte en el SER autentico, en el SER de luz. Pues os te digo, que vos eres la vida o la muerte, porque la muerte estriba en la equivocación de tus actos, en tus actos equivocados, aquí está la muerte; y la vida estriba dentro de tu buena ejecución en la ley de Dios, en la ley del Padre, en la ley del Creador del infinito.

Déjate llevar por el amor purísimo, por el amor universal que todo lo ama, que Yo te digo que el amor que todo lo ama, porque ese amor infinito sabe que todo es de mi Padre, que nada es ajeno a Él. También vosotros, también mi amada humanidad tendrá que buscar ese amor puro y convertirse para que sea el amor eterno. Hijos de mi Padre, Yo os te digo, que ya es tiempo que tu corazón se doblegue ante a verdad infinita que está en tu interior. Amados míos, he aquí, comiencen por amarse, comiencen por razonarse, comiencen por juzgarse a sí mismos, cada quien debe juzgarse a sí mismo, cada quien debe meditar sobre sí mismo, cada quien debe pensar para sí mismo. Ya no lo hagáis como lo habéis hecho antes, que juzgabas a tu hermano y te olvidabas de ti, ya no, ya no digáis también queriendo amar sin amarte a ti mismo.

Amadísimos míos, para que nazca el amor de tu corazón tendrás que amarte a ti mismo, para que vos quieras lo que vos quieres, tendrás que quererte a ti mismo para que aquello que vos buscas que te quiera, te quiera. También te digo, si buscas ser perdonado, primero perdona, porque tu perdón, cuando vos perdones en tu alma, perdones tus errores, podrás perdonar los errores de vuestros hermanos, de vuestro prójimo. Debes comenzar por ti, debes trabajar por ti, esto que Yo te digo es en vuestro espíritu, es en vuestra alma.

He aquí, que busques la enseñanza, he aquí que tienes la enseñanza, la enseñanza cósmica, la enseñanza verdadera que te da la existencia, la eternidad, seguidla buscando sin desmayo. Amadísimos míos, seguidla buscando como el hambriento busca comer, busca saciar su hambre, así también busca tú en vuestro espíritu, saciar el hambre de vuestro espíritu que te hace agonizar. Benditos míos, hijos de mi Padre, pero a donde os quiero llevar, es ahí hasta el amor universal para que vos lo reconozcas, lo contemples en tu espíritu y puedas ser como él. He aquí, que Yo vengo a hablar, que Yo vengo a enseñarte de las cosas verdaderas y a descubrirte en las cosas equivocadas.

Amados míos, amaos los unos a los otros. Pero para que esto suceda, primero deben amarse en su propio SER. Destierren de vuestras mentecitas el odio, porque el odio ha calcinado durante tantos tiempos, ha formado la amargura por la incertidumbre en vuestro espíritu. Y estos son los lastras que debes vosotros disipar de tu conciencia para que solo seas, seas luz, para que solo seas el SER autentico, el SER verdadero. Mis bien amados, he aquí pues, no digáis que el poder de mi Padre, no digáis ni te proclames como el pobre, como el que no tiene el poder para ser vivir sobre las cosas, para existir en las cosas en el amor y en la paz, porque mi Dios Padre a todos os ha heredado con el mismo poder, con la misma energía, con la misma luz. Pero eres vosotros quien le has dado mal uso

a tu propia vida. Espero que lo tengáis en lo más profundo de tu corazón, espero que esta enseñanza pueda darte lo que buscas, que puedas reparar los daños que sientes en tu corazón, el tormento pueda ser disipado de tu alma y sea libertad, y sea solo existencia viva. Pero debéis vosotros comenzar a dismantelar todo lo mal formado en vuestro espíritu, en vuestra alma y en vuestra conciencia y en vuestra mente.

Destierren el odio, destierren de vuestro interno todas las formas equivocadas donde el hombre ha vivido y que esas formas equivocadas han hecho de vuestro interno un calabozo donde te sientes angustiado, donde te sientes temeroso, donde te sientes acabado, donde te sientes muerto, donde te sientes sin vida. Pero eso no lo achacéis a vuestros hermanos, ese calabozo lo ha formado cada ser, todo el que vive ahí lo ha formado él mismo. ¿Cuándo reconocerás que tu sufrimiento es parte de tu siembra? Pero que hoy es tiempo de cortar las plantas que dan frutos amargos y sembrar el fruto de la vida, el fruto dulce que comerás y que comerán tus hermanos. ¿Cuándo reconocerás en vuestra alma que todo tu sufrir o que toda tu dicha eres tú quien lo habéis hecho a través del tiempo, a través de tu existencia? ¿Cuándo reconocerás la verdad?

He aquí, pues deben meditar, pues deben razonar que si hoy habéis estado en la desdicha, debes buscar apresuradamente la dicha a través de tus acciones, de tus buenas acciones. Y así la dicha estará contigo, y así la dicha perdurará por siempre y para siempre a vuestro lado y te convertirás como la dicha. He aquí, que es tiempo de reparar los daños que habéis hecho en tu mentecita, en mayor o en menor, pero sí, mis bien amados, porque esto es lo que vos tendréis que hacer y lo que mi amada humanidad tiene que hacer, lavar de su mentecita el error de sí mismo, y esto es lavar sus pecados. Ya no seas como antes, que querías lavar tus pecados con una ofrenda, que querías lavar tus pecados con ello, no. Yo te enseño, Yo te enseño, mi bien amado, que lavar los pecados es salirte del pecado y comenzar a ejecutar con tus buenas acciones y eso lavar el pecado de vuestro espíritu. Pero mi amada humanidad quisiera pensar en la ofensa olvidándose de sí misma, olvidando la verdad, ocultando la realidad del lavamiento del pecado. Ya no seáis vosotros así, ya no atrases tu vida, ya no limites tu vivir, ya no limites tu existencia, ya no limites tu creencia.

Sean conscientes de la verdad, de vosotros mismos, concientícense, entren a ese mundo divino, entren a ese mundo sagrado donde todo encontrarás, y cuando estés ahí, tú podrás sonreír ante el mundo, ante la vida y la vida sonreirá contigo porque tú les das amor y ellas te darán amor, porque no te olvides que todo es vida, que todo tiene su vivir. ¿Cuánto has despreciado? ¿Cuánto vosotros lo habéis creído indiferente ante tu vida, siendo vuestros hermanos? Tantas cosas, mi pueblo bien amado. Vos debes comprenderlo todo como hermanos, porque eso son, hermanos. ¿Quién no es de Dios? ¿Quién no ha venido del Padre? Yo te digo, todo, mis bien amados, vos eres de Dios, todo SER humano es del Padre, todo SER animal es de mi Padre, todo SER de plantas es de mi Padre, la tierra es hija de mi Padre, los mares, los aires, el sol que te alumbra. ¿Qué es muerto? Benditos míos, Yo te digo que todo tiene su vivir, que todo tiene una existencia. Amados míos, todo tiene vida, aun hasta el grano de arena, que vos mismo lo habéis creído como muerto, tiene vida y te sirve, porque para ello ha sido destinado su vivir.

También vosotros eres la vida y has sido destinado para dar vida, has sido destinado para amar y perdonar, para considerarlo todo como tu hermano. Todo es, amados míos, pero mi amada humanidad, ha hecho diferente, ha limitado su vivir, ha estropeado la vida en su SER y ha separado de su vida las cosas que hoy les hacen falta. ¿A cuántas cosas no has repudiado? ¿A cuántas cosas habéis alejado de tu presencia y las que hoy las quisieras tener a tu lado? Y Yo te digo, nunca es tarde, profundízate en el amor, y el amor te lo traerá, ama y serás amado, perdona y serás perdonado, debes servir y la vida te servirá, porque ella te reconoce como un servidor y ambos son. Benditos míos, cuántas cosas debes ser, todas las cosas en amor.

He aquí, Soy el despertar de tu mente, el despertar de tu conciencia, el razonamiento de vuestro espíritu, porque Yo vengo a lo más infinito a tocar las puertas de vuestra alma para que ahí lo conozcas todo y pueda nacer en tu alma la ternura, la dicha, la felicidad y puedas ser convertido en la luz, mis bien amados. Si vos te dieras cuenta y te observaras en lo más profundo de vuestro corazón, reconocerías, verías ahí dentro y te verías en partes negras como la negrura y en partes la

blancura. Amados míos, sean conscientes de la verdad, porque a eso vengo a hacerles vivir en la verdad, a eso vengo a sacarte de la limitación donde tantos tiempos habéis permanecido encerrado.

He aquí, despierta, razona, júzgate a ti mismo, medita sobre ti, medita lo que eres, medita lo que has sido y después medita lo que vas hacer mañana, pero el mañana es parte de lo de hoy. Porque hoy pensáis una cosa para mañana, y mañana le das cumplimiento. Así también has sido en cada existencia, en otra existencia habéis venido buscando el sendero, buscando una salida y hasta hoy la has encontrado en lo más profundo de tu corazón, andas buscando la realidad y la realidad te encuentra. Benditos míos, he aquí, abre pues las puertas de tu mente, de tu alma y deja entrar esa aura divina de luz y déjala fluir ahí dentro de ti, deja que por mientras os te conviertes, ella pueda vivir contigo y estrecharte y hacerte feliz.

Amados míos, pero no os te olvidéis que vos debéis encontrar la felicidad a través de tus acciones, puedes encontrar la felicidad o puedes encontrar la infelicidad. Medítalo, medita el camino que habéis traído, medita el camino que buscas tomar, medítalo todo, porque esto te dará la oportunidad de conocerte a ti y las cosas que viven contigo. Debéis envolver el amor, debéis envolver las cosas con ese amor infinito.

Amados y queridos hermanos míos, he aquí que este es mi regalo, que este es el mensaje que Yo os derramo sobre cada uno de vosotros. Hagan las cosas, trabajen con el gran amor, con la paz infinita, con el gran perdón, con la gran igualdad, sumérjense ahí y trabajen con ella en mi amada y bendita humanidad que no ha podido encontrar el camino, que no ha podido encontrar el reino, que no saben dónde está, porque le han dado a los escritos mala interpretación en su interno. Pero vosotros saca lo que puedas de las mentes.

Amados míos, este es el regalo, esta es la enseñanza, esta es la doctrina que Yo os te dejo, si la lleváis y la ejecutáis verás sus frutos; si la escuchas y no la lleváis no podrás encontrar sus frutos, ni podrás saber si los frutos son divinos o qué serán. Está en vosotros, vos eres la dicha, pero también puedes ser la desdicha. Vos eres todo, eres el poder, eres la energía viva y te conviertes como quieres convertirte. ¿Cuántas veces os les he encontrado convertido en odio, convertido en desamor, convertido en oscuridad, en incomprensión? ¿Cuántas veces os les he encontrado en esas formas? Vos lo sabéis. ¿Pero cuantas veces también te he encontrado buscando convertirte en el amor, en la paz, en la tranquilidad, en la dicha? Tantas veces también. Pero así has vivido jugando contigo mismo, unas veces te he encontrado ahí y otras veces te he encontrado aquí.

Benditos míos, os hago saber esto entre vosotros porque es necesario que Yo os ponga a trabajar tu mentecita, que Yo os te de trabajo en tu alma para que podáis reconocer, para que podáis excursionar tu vivir, tu existencia. Pero en todo esto eres tú todo ello. Tú eres la creación de tu vida. ¿Y qué y cuál es tu creación?; Tú eres el vivir constante ¿Y cuál ha sido tu vida?; Tú eres la verdad, pero la has transformado en la mentira. ¿Cuántas veces? Tú eres todo, mi bien amado. Conócete, reconócete y ya verás cómo florecerás como florecen las plantas en el campo y crecerás ahí como el gran roble en las praderas, en los campos. Y serás como el río, como el río que corre, como el río turbulento que corre y corre abriendo canales; así también debes de ser vosotros en vuestra alma, en vuestro pensar, en vuestra creación.

En ti está la vida y está la muerte; como os he dicho, tú eres la vida, tú eres la muerte. Ya no busques la muerte fuera de ti, ya no creáis como vuestros hermanos, han creído tantos tiempos esperando la muerte por fuera y siendo ellos mismos, siendo vosotros mismos. Benditos hermanos, escúchame, escúchame, abre los oídos de tu espíritu y deja que esta verdad perfore y llegue hasta el infinito de vuestro espíritu y te haga comprender sobre todas las cosas, sobre ti mismo.

He aquí, que este es mi saludo, por esta mente este ha sido mi regalo, este ha sido mi saludo y desde aquí te bendigo, te bendigo y os te digo, siempre estoy contigo, siempre he permanecido con mi amada humanidad y ella no me ha sentido, por la creencia errónea de que Yo he partido de la tierra, no, mi pueblito bien amado. Si el amor se va, no era el amor, el amor es perdurar, el amor vive, existe y es contigo para siempre, él te espera a que vosotros retornes al origen de tu vida, que retornes de donde habéis descendido como el fluido de la vida. Amados míos, he aquí que Yo me despido de la mente, pero seguiré contigo a la distancia, Yo el amor, Yo la paz, Yo la bondad, Yo

YA NO SEAS COMO ANTES, QUE QUERÍAS LAVAR TUS PECADOS CON UNA OFRENDA, LAVA TUS PECADOS CON TUS BUENAS ACCIONES.

como el escudo de vuestra alma, Yo como la razón de ser, seré y Soy y permaneceré contigo hasta los confines de la vida. Hasta pronto, pues, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.